

Hechos 26:1-14
El Juicio de Pablo
Por Chuck Smith

Pablo ha sido arrestado en Jerusalén; ha sido tomado en custodia por el gobierno Romano para librarle de que le matasen los Judíos. El fue tomado por su propia protección en Cesarea, en donde los Romanos tenían una fuerte fortificación y en donde los Judíos tenían una presencia más pequeña, en donde la vida de Pablo no sería amenazada tanto como en Jerusalén.

Allí el apareció delante de Félix, quien era el gobernador Romano en ese tiempo. Los cargos que fueron hechos en contra de Pablo fueron inconsecuentes, ellos no estaban substanciados. Y Félix, sin embargo, siendo el bandido que era, quería que Pablo le diese un soborno, a lo cual Pablo se rehusó. Y así que el mantuvo a Pablo por dos años en prisión, hasta que fue finalmente traído a la memoria por Roma y Festo era el gobernador en su lugar. Festo fue primero a Jerusalén para presentarse a sí mismo a los líderes Judíos, ya que iba a ser el nuevo gobernante Romano de esa provincia. Y al presentarse a los líderes, ellos le informaron en cuanto a Pablo quien estaba en prisión en Cesarea. Y estaban deseando que el trajese a Pablo a Jerusalén para estar en juicio delante del concilio religioso. Festo dijo ellos deberían descender a Cesarea y él escucharía el caso en contra de Pablo.

Y así que vinieron e hicieron los mismos cargos que no estaba sustentados; no podían sostenerse. Y Festo se dio cuenta de la cuestión, el pensó que Pablo era una clase de horrible rebelde o lo que sea, y se dio cuenta era un asunto de temas religiosos. Era la creencia de Pablo que Jesús estaba vivo, el que ellos habían matado. Y así que el dijo a Pablo “¿Irías a Jerusalén a enfrentar estos cargos?” Y fue en ese punto en donde Pablo ejerció su prerrogativa como ciudadano Romano de apelar a César cuando usted siente que la corte estaba haciendo injusticia. Y así que Pablo, siendo un ciudadano romano, apeló a César y por supuesto Festo estuvo obligado entonces a enviarle a César bajo la protección Romana.

Pero Festo tenía un problema. El verdaderamente no tenía ningún cargo para enviarle. Para enviar a Pablo a César, tenía solo cargos que él creía que Jesús estaba vivo

y los Judíos querían matarle por eso, eso no se sostendría delante de César. El se dio cuenta de que enviarle a él a César sin cargos sería una marca en contra suya como juez, el debía liberar a Pablo. Esto era algo de los Romanos, de la justicia. El continuar con Pablo como prisionero era una violación de la justicia Romana. Y así que cuando Pablo apeló al César, fue sacado fuera de sus manos.

El Rey Agripa II con su hermana, Berenice, (ellos estaban viviendo juntos), ellos vinieron a saludar a Festo, el nuevo gobernante Romano. Y Festo explicó su problema a ellos. Este prisionero que él tenía estaba demorado de Félix y ahora que cuando ellos trajeron sus cargos el dijo “Ellos no tienen nada como pensaba. Era solo asuntos religiosos, Pablo estaba afirmando que Jesús estaba vivo, aquel que ellos decían estaba muerto.” Y él dijo “tengo que enviarle a César para que haga su apelación, pero no me parece justo enviarle a menos que tenga cargos. ¿Te importaría escuchar su caso para que podamos formar cargos cuando le envíe a César?” Y Agripa estuvo de acuerdo en escuchar su caso. Esto nos lleva al capítulo 26.

Entonces Agripa dijo a Pablo: (Hechos 26:1),

Ellos se congregaron en el anfiteatro, o en el palacio de justicia y Agripa, con Berenice y los demás de la corte real, Festo en su atuendo carmesí de Justicia Romana y los lectores y demás están allí. Y Agripa ahora dijo a Pablo,

Se te permite hablar por ti mismo. Pablo entonces, extendiendo la mano, comenzó así su defensa: (Hechos de los Apóstoles 26.1)

Comenzó dirigiéndose al rey Agrippa. Dijo,

Me tengo por dichoso, oh rey Agripa, de que haya de defenderme hoy delante de ti de todas las cosas de que soy acusado por los judíos. Mayormente porque tú conoces todas las costumbres y cuestiones que hay entre los judíos; por lo cual te ruego que me oigas con paciencia. (Hechos de los Apóstoles 26.2-3)

Y así que se dirige cortésmente hacia el Rey Agripa. Ahora bien, es verdad que el Rey Agripa era un estudiante de las escrituras Judías, como lo era Pablo. Pablo estaba complacido en presentar su caso ante Agripa. No era como presentarlo ante Festo quien

no conocía las escrituras. El no sabe de las promesas del Mesías. El no estaba familiarizado con las costumbres de los Judíos.

Pero se nos dice que Agripa era un Judío, no por nacionalidad, el era Idumeo; descendiente del rey Herodes. Pero era Judío por práctica religiosa. Prosélita y religiosamente era un Judío pero con todo un ávido estudiante de las escrituras. Los escritores de su día, los rabinos, reconocieron su conocimiento y entendimiento de las escrituras. Esto es por lo que Pablo estaba emocionado, por la oportunidad de compartir con Agripa las escrituras y su propia fe personal en Jesucristo.

El rey Agripa, es interesante que Jesús dijo a Sus discípulos que ellos habrían de ser traídos delante de los magistrados y delante de los reyes. Ahora aquí está Pablo de pié delante de Agripa, dando su defensa del evangelio, y pensando más que eso. Pienso que Pablo estaba orando y anhelando que el pudiese abrir los ojos del Rey Agripa a lo que él había venido a conocer y creer, y esto es que Jesús era el cumplimiento de las profecías en cuanto al Mesías. Y fue comprobado por Su resurrección. Creo que Pablo estaba determinado a la conversión de Agripa al cristianismo.

Pablo comienza mediante su testimonio personal, y frecuentemente, este es uno de los testimonios más fuertes que podemos dar – aquello que Dios ha hecho en nuestras vidas, como Dios se reveló a Sí mismo a nosotros. Y esto se vuelve un testimonio muy poderoso, indisputable hacia las personas. ¿Cómo pueden negar lo que Dios ha hecho en sus vidas? Y así que él comienza por medio de su propia vida y dijo,

Mi vida, pues, desde mi juventud, la cual desde el principio pasé en mi nación, en Jerusalén, la conocen todos los judíos;(Hechos de los Apóstoles 26.4)

Todos me conocen.

los cuales también saben que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión, viví fariseo. Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado a juicio;(Hechos de los Apóstoles 26.5-6)

Así que Pablo está declarando su vida anterior como un Judío, según la estricta secta de los Fariseos. Y él declara que “por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres” Esta es, la esperanza del Mesías.

promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras doce tribus, sirviendo constantemente a Dios de día y de noche. Por esta esperanza, (Hechos de los Apóstoles 26.7)

Toda la nación judía, por supuesto estaba esperando, orando, anhelando al Mesías. Y así que Pablo está simplemente afirmando su creencia en esa esperanza.

Por esta esperanza, (Hechos 26:7),

En otras palabras, Pablo está diciendo “Este el asunto básico de toda la debate aquí” “Por causa de la esperanza”

oh rey Agripa, soy acusado por los judíos. (Hechos 26:7).

Me refiero a esto, que todos están esperando al Mesías. Yo estaba esperándolo también y es por este deseo que ahora soy acusado de los Judíos.

¡Qué! ¿Se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos? (Hechos de los Apóstoles 26.8)

El meollo de la cuestión era la resurrección de Jesús. Esto es el corazón del evangelio. En todas partes del Nuevo Testamento en donde el evangelio es predicado, el reconocimiento de Su muerte, según las Escrituras, y el predeterminado consejo de Dios, pero también Su resurrección. Y esta resurrección era el asunto de toda la cuestión. Así que Pablo llega justo a esto “¿Por qué se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos?”

La dificultad tiene que ser siempre medida por la capacidad del agente que está haciendo la obra. Cuando Dios es el agente que está haciendo el trabajo, hablar de dificultad es absurdo. “¿Por qué se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos?” Por supuesto. Con frecuencia he dicho que si usted puede creer el primer versículo de la Biblia, usted no tendrá problemas con el resto del libro. Si usted cree en

un Dios que es lo suficientemente grande como para crear los cielos y la tierra, entones seguramente El puede levantar a los muertos. El puede crear todas las clases de vida. Puede crear un gran pescado que puede tragar a un hombre y acomodarlo por tres días. Puede hacer todas las cosas que la Biblia ha dicho que Él ha hecho, si El es el Dios que creó los cielos y la tierra. Así que es el concepto limitado que tiene el hombre de Dios el que le da la dificultad a las historias de la Biblia.

“¿Por qué es algo increíble que Dios...?” Así que Pablo está poniendo en la perspectiva correcta, trayendo a Dios a la ecuación. El error es que con frecuencia cometemos al enfrentar los asuntos de la vida, mirar las cosas que pensamos son totalmente imposibles, el error que hacemos es que no traemos a Dios a la ecuación. Y esto es por lo que con frecuencia desfallecemos, porque no tomamos a Dios en consideración. “¿Por qué se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos?” Así que ahora Pablo comienza su testimonio personal.

Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret; lo cual también hice en Jerusalén. Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo di mi voto. (Hechos de los Apóstoles 26.9-10)

Pablo votó para la muerte de Esteban. Pablo dio su voto en la muerte de otros creyentes. El era un miembro del concilio religioso, el Sanedrín. Y era culpable de perseguir a la iglesia, al pensar que era un servicio religioso hacerlo.

Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras. (Hechos de los Apóstoles 26.11)

Así que Pablo no está ajeno a la animosidad Judía en contra de la fe Cristiana. “Yo era uno de ellos. Sentía esta animosidad.”

Ocupado en esto, iba yo a Damasco con poderes y en comisión de los principales sacerdotes, cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo. Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón. (Hechos de los Apóstoles 26.12-14)

Aquí en el camino a Damasco, Pablo fue captado por Jesucristo. El Señor le habló, le dijo en lengua Hebrea. “Es interesante que en otro lugar Pablo dijo que los que estaban con él escucharon la voz y en otro lugar dice que no la escucharon. Hay palabras griegas diferentes empleadas. Ellos probablemente no entendían el Hebreo. Solamente los eruditos conocían la lengua Hebrea, y el hecho de que el Señor le hablase en Hebreo a él, ellos escucharon el sonido de la voz pero no entendieron lo que el Señor estaba diciéndole a Pablo.

“¿Por qué me persigues?” Interesante que Jesús se identifica con usted y conmigo, que si somos reprochados por Su causa, El se considera a Sí mismo reprochado. Si la iglesia es perseguido, el mira a la persecución en contra de El. Esto es lo que leemos y que los discípulos se regocijaron tanto de que fuesen tenidos por dignos de sufrir persecución por la causa de Cristo. “¿Por qué me persigues?”

Y El dijo, “Dura cosa te es dar coces contra el aguijón” Cuando tomaban un buey joven y le ponían el yugo sobre él para poder jalar de un arado, el buey joven por lo general se rebela en contra del yugo. Y así que si esto fue suporugado a un yugo individual, el granjero tenía un palo al cual se le hacía punta y éste le sostenía justo detrás de los flancos del buey de modo que si pateaba, ese aguijón le golpeaba y así aprendía pronto que patear en contra del aguijón era solo lastimarse a sí mismo. Esa era la forma en que ellos le adiestraban para no patear. Cuando ponían en el yugo de a dos, entonces tenían una tabla detrás de ellos con puntas afiladas y así que nuevamente el patear solo hacía que se hirieran ellos mismos.

Así que el Señor está diciendo a Pablo, “Has estado dando patadas en contra del aguijón” sin duda que en la mente de Pablo había una gran convicción. El estuvo

peleando con ella. Esta creencia en Cristo era opuesta al trasfondo tradicional, y con todo el ver la forma en que Esteban murió, pidiendo al Señor que les perdone, y encomendándose a las manos de Dios, sin duda dejaron una impresión de la joven mente de Pablo. ¿Podrá ser que Jesús sea en verdad el Mesías?

Es interesante que frecuentemente las persona que está golpeando en contra del aguijón es la que está más cerca de la conversión. Con frecuencia es verdad cuando Dios está tratando con un individuo, ellos comienzan a resistir y a pelear en contra de esto. Y nuestra evaluación por lo general es “Están tan lejos, nunca serán salvos. Miren la forma en que están peleando.” Pero con frecuencia es verdaderamente el último esfuerzo antes de rendirse. Y en verdad se vuelven malos y miserables. En ocasiones una esposa llama y dice “mi esposo está siendo tan miserable, no pienso que pueda vivir más con el. Es horrible usted sabe. El simplemente vocifera en contra de la fe en Cristo.” Y frecuentemente nosotros decimos “Bueno, alabe al Señor, él se está acercando” Pateando en contra del aguijón. Dios está obrando. “Es duro para ti, Pablo, el patear el aguijón”.